DIEZ AÑOS DE MISIÓN DE PAZ EN HAITÍ

Gustavo Aimone Arredondo*

La estadía de la Armada de Chile en Haití ha reforzado con mayor contundencia nuestra misión en el vector internacional, al fortalecer la interconectividad diplomática – militar y sentenciar que nuestra institución contribuye a la conservación de la estabilidad regional y al apoyo a la Política Exterior del Estado.



A l transcurrir diez años del arribo de la Armada y nuestras FF.AA. al Caribe para participar junto a otros países del mundo y especialmente del continente americano para la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, Minustah, es necesario recorrer los hitos más importantes a lo largo del último decenio.

La inestabilidad previa

Durante la década de los años noventa, la ONU envió en cuatro ocasiones misiones para apoyar

a Haití, a fin de poder superar una serie de crisis políticas y sociales que afectaron a los primeros gobiernos democráticos de esta nación caribeña, posterior a las dos décadas de dictaduras de la familia Duvalier.

Muchos esfuerzos internacionales desde la caída de la dinastía Duvalier, a contar del año 1986, intentaron impulsar en Haití una sana convivencia entre las distintas facciones políticas junto a diversos actores sociales. Las iniciativas descritas, no rindieron los frutos esperados y es así como en el año 2004, durante

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. Ex Agregado de Defensa de Chile en Haití.

el segundo mandato de la presidencia de Jean Bertrand Aristide, el país nuevamente se vio involucrado en una profunda crisis social y política, con un evidente deterioro de la seguridad imperante, con una ola de violencia, secuestros y asesinatos políticos. Todos los hechos señalados ameritaban la existencia de obstáculos para asegurar la protección de los derechos esenciales de parte importante de la población haitiana. La situación reinante hizo reaccionar a la comunidad internacional al ver amenazada la paz regional en esa área del Caribe. Dado el contexto anterior, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a través de su Resolución 1542 del 29 de febrero del año 2004, dispuso el empleo inmediato de una fuerza internacional para la estabilización de la situación política y social del país denominada inicialmente Fuerza Multinacional Provisional (FMP).

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, con el objeto de delinear con mayor precisión la composición y funciones de la presencia del contingente multinacional, el día 30 de abril del mismo año 2004, dispuso entre las tareas más importantes de la misión la de prestar asistencia gubernamental, asegurar la protección de la población civil y ayudar al gobierno recién establecido a entablar un proceso duradero de diálogo y reconciliación nacional, fomentando los principios democráticos y el desarrollo institucional.

Asimismo, se disponía el traspaso de la FMP a la nueva Fuerza de Paz denominada Minustah (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití), a fin de comenzar a operar bajo ese status antes del día 30 de junio de ese año, contando con la autorización para establecer en un comienzo, una fuerza de un máximo de hasta 6.700 efectivos militares y de 1.622 agentes policiales. Por último, se estableció una misión de largo plazo, pero con metas que son revisadas en forma periódica y con tropas que se van renovando semestralmente.

Arribo de las fuerzas

Ese mismo año 2004, al igual que en la actualidad, nuestro país en su calidad de miembro

no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en virtud de lo dispuesto por este estamento internacional, autorizó el despliegue de 320 militares para contribuir a la paz y la continuidad de la democracia en Haití, acompañando inicialmente al contingente militar de Estados Unidos, Francia y Canadá.

Bajo ese marco, es que Chile a casi 72 horas de lo dispuesto, evidenció una gran capacidad operativa y logística, al poder movilizar e instalar en un área de misión a gran distancia del territorio nacional, a un contingente militar junto a toda su cadena logística para su operación autónoma y continua en un escenario tropical con altas temperaturas y envuelto en un precario entorno sanitario.

En forma casi simultánea al desplazamiento de las fuerzas chilenas, los ministros de Defensa de Brasil, Argentina y Chile se reunieron para ultimar los detalles del envío de tropas a Haití, como parte de una fuerza multinacional de paz de la ONU hacia esa nación caribeña. Enmarcado en los aspectos de conducción de las Fuerzas, el Secretario General de Naciones Unidas le solicitó a Brasil el mando de la misión militar, transformándose la primera potencia sudamericana en un actor relevante a nivel latinoamericano en el ámbito de las operaciones de paz y del apoyo humanitario y cooperación regional.

Adicionalmente al liderazgo regional establecido por Brasil, también el Secretario General de Naciones Unidas designó al diplomático chileno Juan Gabriel Valdés, como su representante especial Minustah ante Naciones Unidas, teniendo como tarea primordial la de preparar el escenario interno para las elecciones presidenciales y parlamentarias programadas para el año 2005.

Desde la perspectiva nacional, a contar del inicio de la misión, el 1° de junio de 2004, tanto el Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, como posteriormente a contar del año 2010 con el cambio de la ley del Ministerio de Defensa 20.424, el Jefe del Estado Mayor Conjunto, asumió la Autoridad Nacional Militar de las fuerzas chilenas en Haití, que cumplen el mandato de Naciones Unidas, coordinando hasta el día de hoy su entrenamiento en los períodos de predespliegue, junto a la conformación, estructuración y conducción de las fuerzas en terreno.

REVISMAR 4/2015

El mandato de Minustah

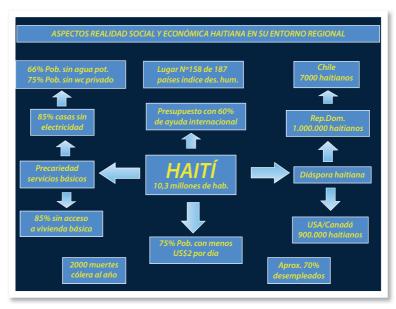
El mandato orientó sus esfuerzos hacia tres áreas específicas: un entorno seguro y estable, el proceso político y los DD.HH. En cuanto al primero, se intercede por asegurar el desarrollo político y constitucional del país, ayudar al gobierno en la reconstrucción de la Policía Nacional Haitiana (PNH); atender a la seguridad pública y al desarme de la población, a través del establecimiento del estado de derecho y del orden público junto a la protección de civiles. En relación al proceso político, el mandato estipula el apoyo al proceso constitucional junto a fomentar un gobierno democrático y un desarrollo institucional; asimismo ayudar al diálogo y reconciliación nacional; cooperar en la organización y el monitoreo de elecciones libres y limpias, prestando asistencia técnica, logística y administrativa, aumentando la presencia del Estado en todo el territorio nacional. En lo que respecta a los DD.HH., se trabaja en aras de la promoción y protección de estos derechos fundamentales, así como en la vigilancia de la situación de refugiados y desplazados.

Dado los tres ejes expuestos, la misión militar debe generar los espacios de confianza ciudadana para poder integrar los desafíos generales que enfrenta Haití y que radican

principalmente en la falta de institucionalidad junto a la pobreza generalizada que afecta a esta nación caribeña. Por lo anterior, el elevar los estándares de seguridad de la población, también ayudará a brindar un marco de estabilidad político y social, situación que irá en directo beneficio del mejoramiento social y particularmente económico. que a su vez potenciará el empleo y oportunidades de crecimiento para sus habitantes y el país.

A lo largo del tiempo, las resoluciones de los respectivos mandatos en torno a Minustah han sido revisadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, manteniendo en términos generales el mismo lineamiento de un entorno seguro, estabilidad política y respeto a los DD.HH. El año 2005, el informe emitido respecto del Mandato, también hizo énfasis en la falta de capacidad que posee el aparato estatal haitiano para el control de sus fronteras terrestres y marítimas. Por otra parte, en el año 2012, el mismo Consejo de Seguridad en el informe realizado ese año, evidenció la preocupación existente por la Policía Nacional Haitiana, estableciendo un plan quinquenal, a fin de hacer hincapié en la profesionalización de su estructura, en particular de los directivos de nivel medio. La intención final es que cuente con 22.000 funcionarios PNH de los 12.000 actualmente existentes, lo que en rigor se estima que estará materializado durante el quinquenio 2020-2025. Cabe destacar que Carabineros de Chile, en virtud de un acuerdo de cooperación entre nuestro país y Haití, ha graduado a la fecha un total de 268 funcionarios de la PNH, los cuales han realizado estudios policiales profesionales y técnicos en los distintos planteles académicos de nuestra policía uniformada.

Por último indicar, que con fecha 14 de octubre del año 2014, el Consejo de Seguridad aprobó la reducción del componente militar de 5.100 a



Indicadores de Haití durante el decenio de presencia nacional (2004-2014).

2.370 efectivos, junto al aumento de 2.400 a 2.601 policías de UNPOL (Policía de Naciones Unidas). Resolución que tuvo como implicancias para nuestro país, el cierre definitivo y repatriación de la Compañía de Ingenieros del Ejército en Puerto Príncipe a contar del mes de abril de 2015, junto al fortalecimiento del Batallón Chile, al transformarlo en el actor principal del resguardo de la seguridad en la ciudad más poblada del área norte del país, en espera de las tan anheladas y ya atrasadas elecciones parlamentarias y presidenciales que se celebrarán en octubre de 2015.

Haití, situación política y económica

Ámbito demográfico y emigración

Haití cuenta con una superficie de 27.560 km², con una población de casi 10,3 millones de habitantes, que se ha incrementado en un 50% durante el último cuarto de siglo, lo que le otorga una de las más generosas tasas de fertilidad de América con 3,4 hijos por cada mujer, junto al índice de densidad demográfica más alta del continente con 237 habitantes por Km². (Ejemplo: Chile y Brasil tienen una densidad demográfica promedio de 23,5 habitantes por Km²).

A diferencia de muchas naciones, Haití posee un Ministro de la Diáspora, dado la gran cantidad de connacionales que han dejado el país en busca de mejores perspectivas económicas. Esto en particular, le ha generado muchos roces fronterizos y diplomáticos con República Dominicana, al producirse en promedio casi 2.000 detenciones mensuales de haitianos durante el último año, en su intento por cruzar en forma ilegal la línea fronteriza que divide ambos países en la Isla Española.

Ámbito educación

En Haití nacen 800 niños cada día, de los cuales 570 ingresan a la educación primaria, 157 lo hacen a los planteles secundarios y solo siete culminan sus estudios universitarios con títulos profesionales. De los egresados de los planteles académicos, al cabo de 5 años casi el 60 % ha emigrado de Haití a otros países en busca de mejores perspectivas de vida.

Casi el 85 % de los colegios son privados, por lo que el Estado no cuenta con la capacidad de constituirse en un ente rector en materias educacionales, quedando el diseño y control educativo en manos de cada uno de los colegios que de acuerdo a sus capacidades determinan sus respectivos planes de estudios.

En todo caso, la cobertura en educación ha ido en constante aumento en comparación a años anteriores, mejorando en forma notoria los índices de analfabetismo y estudios secundarios, existiendo actualmente por ejemplo, 56.000 estudiantes haitianos realizando estudios en República Dominicana (44.000 en educación de período escolar y 12.000 de nivel universitario.)

■ Ámbito salud y alimentación

La superficie cultivada de Haití solo permite dar alimentación al 45% de su población, por lo que muchos productos deben ser importados, encareciendo sus precios. Asimismo, el suministro eléctrico no es continuo, por lo que muchos supermercados cuentan con equipos electrógenos propios, lo que a su vez también hace aumentar el precio de gran parte de sus productos, teniendo acceso a este tipo de locales comerciales de primera necesidad una reducida parte de la población.

La tasa de médicos por cada 10.000 habitantes en Haití corresponde solo a dos profesionales, siendo la tasa promedio mundial de 13 médicos. A su vez, el gasto promedio mundial en salud por habitante al año es de US \$ 716, siendo en Haití sólo de US \$ 42 dólares.

Dada la falta de infraestructura hospitalaria, muchos haitianos cruzan la frontera hacia República Dominicana, especialmente mujeres de ciudades fronterizas para dar a luz a sus hijos en centros asistenciales dominicanos. Según cifras del Ministerio de Salud de República Dominicana, el 17% del presupuesto de sanidad de su país es utilizado exclusivamente en atención de haitianos.

También en este aspecto, pese a continuar con estándares muy inferiores a los de países civilizados, el control del SIDA, junto a la disminución de la mortalidad infantil e índices de desnutrición en lactantes, sumado al aumento de la esperanza de vida, constituyen un gradual avance en este aspecto.

Ámbito turismo, economía e inversión extranjera

El año 2014 visitaron Haití 362.980 turistas, lo que refleja un crecimiento sostenido de un

REVISMAR 4/2015

CIFRAS SOCIALES Y ECONÓMICAS DE HAITÍ										
Año	PIB (US\$)	ner		Esperanza de vida al nacer	Porcentaje pobreza	Telefonía cel. cada 100 hab.	Usuarios internet cada 100 hab.	Dotación PNH policía Haití		
2004	366.000	400	9.129.933	59	76%	4	5.4	6.000		
2005	4.154.000	448	9.260.879	59	70%	5,5	6.4	6.500		
2006	4.879.000	519	9.388.642	60	65%	13	6.8	7.000		
2007	5.885.000	618	9.513.714	60	62,00%	26	7.2	7.500		
2008	6.548.000	679	9.638.255	61	62%	33	7.6	800		
2009	6.549.000	674	9.765.153	61	62%	37	8.1	8.500		
2010	6.662.000	669	9.896.400	62	80%	40	8.4	8.000		
2011	7.516.000	749	10.032.864	62	65%	42	9.0	9.000		
2012	7.890.000	775	10.173.775	62	58,5%	60	9.8	10.000		
2013	8.459.000	819	10.317.461	63	58,5%	69	10.6	11.000		
2014	8.460.000	820	10.320.000	63	58,5%	74	11.4	12.000		

Fuente: Tabla de indicadores y estadísticas página web Banco Mundial.

20% en los últimos 10 años, principalmente apoyado por la mejora de la infraestructura hotelera y además por la internacionalización del aeropuerto de Cabo Haitiano en el norte del país, situación que ha favorecido el crecimiento económico y ayudado al descenso de las cifras de desempleo. Enmarcado en esta perspectiva, es importante destacar, que el entorno de seguridad otorgado por las fuerzas de UN, ha permitido la construcción y remodelación de hoteles cinco estrellas en el último decenio (Hotel Caribe el año 2008, Hotel Best Western y Royal Oasis el año 2012, Hotel Kinam el año 2013 y el Hotel Marriott el presente año, sumado a las remodelaciones totales del Hotel El Rancho y Montana, posterior al terremoto del año 2010).

En este aspecto, también es importante destacar que el ambiente de seguridad y tranquilidad otorgado por las fuerzas del Batallón Chile en Cabo Haitiano, impulsó a que el año 2014 la Línea Aérea American de Estados Unidos, a través de una licitación pudiera materializar la internacionalización del aeropuerto de Cabo Haitiano, permitiendo vuelos directos desde Miami al extremo norte de Haití. La iniciativa descrita, ha incrementado en forma sostenida el flujo de turistas extranjeros a esa región.

La inversión extranjera en telefonía móvil e internet le ha inyectado un dinamismo especial a la economía local, y junto al apoyo económico de Naciones Unidas se han tornado en un importante factor para la economía nacional, lo que sumado al constante incremento del PIB haitiano y del consecuente ingreso per cápita, han convertido a Haití en un país con mayores y mejores oportunidades que hace un decenio atrás, lo que ha contribuido en forma importante a disminuir los índices de pobreza en el país.

Ámbito de seguridad y policial

De acuerdo al criterio de Naciones Unidas, cada 250 habitantes debe existir un policía. En la actualidad Haití, pese al constante aumento de funcionarios policiales, dista mucho de alcanzar en el mediano plazo esas cifras. Esta situación, se traduce en peligrosos niveles de inseguridad en ciertas áreas urbanas, especialmente de la capital. Por lo anterior, UNPOL todavía tiene un largo camino de trabajo para lograr la consolidación de la Policía Nacional Haitiana en virtud de los estándares internacionales. (Por ejemplo, Cite Soleil, un barrio de la capital, con una alta delincuencia y que concentra el 76% de la tasa de asesinatos del país, cuenta solo con 91 policías para una población de casi 300.000 habitantes).

NÚMERO DE EFECTIVOS DESPLEGADOS EN HAITÍ, DESDE 2004-2014 POR													
INSTITUCIÓN Y SEXO													
	INSTITUCIONES										CURTOTAL		
Año	Ejército		Armada		Fach		Carabineros		PDI		SUBTOTAL		Total general
	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	general
2004	559	6	176		53		33	3			823	9	832
2005	623	3	349		101	2	22	1			1.096	6	1.102
2006	576	7	347	1	106	3	1				1.033	11	1.044
2007	533	10	350		108	2	7				999	12	1.011
2008	531	10	349		104	2	9	1			996	13	1.009
2009	536	8	347		105	4	14		1	3	1.005	13	1.018
2010	527	14	349		108	8	8	3			996	25	1.021
2011	525	13	350	1	113	2	8	2			1.000	18	1.018
2012	525	17	348		107	4	8	2	2	2	990	25	1.015
2013	441	30	347	3	102	10	9	1	1	1	902	45	947
2014	413	26	276	2	104	5	6	1	1	1	800	35	835
Total	5.789	144	3.588	7	1.111	42	125	14	27	5	10.640	212	10.852

Fuente: Datos de Embajada de Chile en Haití y EMCO.

Beneficios para Chile

Aporte y beneficios en el campo nacional

La cooperación le reporta a Chile una amplia gama de beneficios en variados ámbitos. En el período de pre despliegue, Chile debe invertir en la preparación de sus fuerzas y equipos para cada una de las ramas castrenses. Bajo el prisma del aporte a la economía nacional, las empresas nacionales, ligadas a la Marina y a las otras ramas de la defensa en nuestro país, por tanto, perciben en esto una oportunidad y continuamente han trabajado en la provisión de equipamiento: generadores, plantas de tratamiento de aguas, vestuario, equipos médicos, medicamentos, alimentación y muchos otros elementos de seguridad para los uniformados desplegados en el Caribe. Toda la concentración de este esfuerzo, junto a nuestra presencia en Minustah, se traduce en un mayor dinamismo a la economía interna y, por consiguiente, en un aporte al crecimiento económico nacional y un evidente fortalecimiento del ciclo logístico de las FF.AA., a través del flujo financiero de reembolsos de Naciones Unidas para el adecuado mantenimiento que permitirá la necesaria disponibilidad operativa del equipamiento en uso en el área de Misión.

En el contexto de las relaciones internacionales, muy ligado a la cooperación internacional, la participación nacional en Haití se ha transformado en un vector de acercamiento regional, con una gran proyección de Chile por la paz mundial, junto a una contundente demostración de la voluntad de las autoridades chilenas al asumir responsabilidades colectivas de asistencia humanitaria frente a acciones multilaterales requeridas por parte de la ONU en nuestro continente americano.

Aporte y beneficios en el campo de las FF.AA. y la Defensa Nacional

En el plano netamente militar, las FF.AA. chilenas presentes en Haití, a través de las capacidades operativas evidenciadas, con personal altamente entrenado, han proyectado una potente imagen de disuasión frente a los distintos actores internacionales y particularmente del componente militar regional que está participando en Minustah. Lo anterior, con el uso de armamento de última generación y enlace satelital permanente, movilizándose a bordo de vehículos motorizados que cuentan con la capacidad de interactuar con los helicópteros FACH para transmitir imágenes FLIR en directo a sus centros de mando para la oportuna toma de decisiones en terreno.

Asimismo, en el plano logístico durante el decenio transcurrido, además del transporte de los más de 10.000 hombres de las FF.AA. desplegados desde Chile al área de misión, se movilizaron 3.500 toneladas de carga general contenidas en casi 20.000 metros cúbicos, por medio de un tren logístico aéreo y marítimo de más de 300 toneladas anuales, demostrando una gran capacidad de coordinación y planificación conjunta.

Para la situación del transporte estratégico de personal a escenarios de conflicto a gran distancia, sin duda que la FACH ha acumulado una invaluable experiencia institucional, al tener que surcar cielos nacionales e internacionales con sus aeronaves para concretar los relevos de contingente que se realizan cada seis meses. Incluso, esta institución ha tenido como tarea adicional, también la de realizar el transporte aéreo de los contingentes de Honduras y El Salvador integrantes del Batallón Chile, lo que ha impulsado un trabajo de planificación conjunta y combinado para generar los relevos en las fechas establecidas.

Centro Conjunto
para
Operaciones de Paz de Chile

CECOPAC, Santiago.

Otro antecedente relevante lo constituye la participación de los contingentes de El Salvador y Honduras integrados al Batallón Chile a contar del año 2013, con la incorporación de una sección anexada a la compañía del Ejército y otra a la de la Infantería de Marina, permitiendo la reducción de casi 80 efectivos nacionales; además de reafirmar

la consolidación estratégica de nuestro país al liderar el resguardo de la seguridad con apoyo de terceras banderas en toda el área norte de Haití.

En el plano netamente de la defensa nacional, la fusión de nuestro Ejército con la Infantería de Marina en la consolidación del mismo Batallón Chile enunciado en el párrafo precedente, se ha transformado en uno de los grandes logros obtenidos durante nuestra presencia en Haití. Esta organización bi-institucional, ha sabido superar las diferencias organizacionales y estructurales propias de sus respectivos cuerpos armados, para dar origen a una sinergia que ha dejado plasmada la eficiencia del cumplimiento de la misión en Cabo Haitiano, por medio de un mando alternado que va rotando cada seis meses entre oficiales jefes de ambas instituciones de nuestras FF.AA.

En el plano del trabajo operativo con otras FF.AA. latinoamericanas, la integración de la Compañía de Ingenieros Horizontal de nuestro Ejército en su labor combinada con el Ejército del Ecuador, sumado a la inclusión de una sección de infantería del Ejército de El Salvador y otra sección de Honduras al Batallón Chile en Cabo Haitiano, también han vislumbrado la real capacidad de

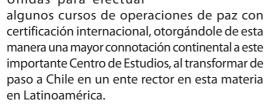
nuestras FF.AA. y en particular de nuestra Infantería de Marina, al trabajar al mando y con la colaboración de otros países en acciones de ayuda humanitaria en lejanos escenarios donde sea requerida nuestra participación por parte de Naciones Unidas para la conformación de Fuerzas de Operaciones de Paz.

El Centro de

Operaciones de Paz, creado el año 2002 por el Ministerio de Defensa Nacional ha adquirido un importante valor agregado en su conocimiento del tema, al nutrirse año a año de la experiencia adquirida por los distintos servidores de la defensa nacional y ambas policías durante sus estadías en el país caribeño. Este plantel académico, desde su creación a la fecha, ha graduado un total de 13.690

alumnos nacionales y 426 alumnos extranjeros. Particularmente, derivado de nuestra presencia institucional en Haití el último decenio, durante los respectivos períodos de pre despliegue, le ha correspondido preparar y graduar a 4.268 miembros de la Armada.

Durante el transcurso del tiempo, a través de los respectivos cursos impartidos, ha sido reconocido por Naciones Unidas para efectuar



■ Aporte y beneficios en el campo institucional Del cuadro de cantidades de personal expuesto en página 23 "Datos de Embajada de Chile en Haití y EMCO", se desprende que en promedio, la presencia nacional ha oscilado en torno a los 500 servidores semestralmente, lapso de tiempo que corresponde a cada período de contingente durante su permanencia en Haití.

Un factor preponderante del quehacer naval en Haití, ha correspondido al sostenido aumento del personal naval como dotación del Batallón Chile a contar del año 2013, totalizando durante el último relevo de agosto del año 2014 la suma de 55 personas, que corresponde casi al 40% de todo el contingente institucional, que mayoritariamente es integrado por personal de nuestra Infantería de Marina. Presencia de servidores navales, conformado por especialidades de áreas técnicas y de los servicios que han cumplido un rol clave en el apoyo base para el buen desempeño de las fuerzas de combate en el área de misión.

Desde la óptica de las virtudes del poder naval, es destacable mencionar que el 78% del volumen y el 62% del peso de la carga, fueron trasladados exclusivamente por vía marítima en unidades logísticas y buques multipropósitos de nuestra



Transporte aéreo al área de misión.

institución, (2.200 toneladas y 15.500 metros cúbicos a bordo de la LST "Valdivia", los años 2004 y 2006 y el año 2013 a bordo del LSDH "Aldea"). Logro que vislumbra las capacidades adquiridas, al proyectar el poder militar nacional más allá de nuestras fronteras y particularmente donde Naciones Unidas lo requiera, materializando el transporte marítimo estratégico con el traslado de elementos militares vitales para el sostenimiento de nuestras fuerzas en el teatro de operaciones en ese territorio insular del Mar del Caribe a más de 5.800 km de distancia.

La incorporación de oficiales jefes de nuestra Infantería de Marina al staff de Minustah para cubrir puestos DDR (Desmovilización, Desarme y Reintegración), junto a oficiales del área litoral para el análisis del ámbito marítimo, sumado a la participación de oficiales de justicia naval como apoyo jurídico a ese Estado Mayor, también ha incidido en obtener una invaluable experiencia a nivel institucional para el mejor hábito al uso del idioma inglés, tanto en la etapa planificación, como en la aplicación operacional del diseño e implementación de ROEs, utilizando los estándares NATO para la conducción de las fuerzas en el área de misión.

Finalmente, en virtud de la Resolución de Naciones Unidas Nº 2.122 del 18 de octubre de 2013, relacionado con la participación de la mujer en operaciones de mantenimiento de la paz y solución de conflictos, un valor invaluable al cúmulo de experiencias alcanzadas, lo ha constituido la incorporación de la mujer a las tareas propias de nuestras Fuerzas en Haití. Derivado de la resolución

descrita precedentemente es que a contar de ese mismo año 2013 la Armada dispuso la presencia de enfermeras navales, personal femenino del área de las comunicaciones y de los servicios, entre otras, las cuales se han ido integrando paulatinamente a los contingentes seleccionados para interactuar de igual a igual con el personal masculino presente en cada una de las compañías y cuarteles desplegados. Para el caso naval, plenamente integradas a las actividades logísticas que habitualmente se cumplen en el Cuartel "Carrera" del Batallón Chile en Cabo Haitiano en el extremo norte de Haití. Asimismo, totalmente asimiladas a las actividades CIMIC (coordinación militar con entidades civiles) realizadas con instituciones haitianas de beneficencia, organizaciones que están constituidas mayoritariamente por mujeres y en las cuales se interactúa frecuentemente con menores de edad de ambos sexos.

Conclusiones

- La estadía de la Armada de Chile en Haití ha reforzado aún con mayor contundencia nuestra misión en el vector internacional, al fortalecer la interconectividad diplomática militar y sentenciar que nuestra institución contribuye a la conservación de la estabilidad regional y al apoyo a la Política Exterior del Estado.
- Para nuestra Marina y especialmente para sus fuerzas en presencia, la estadía de estos dos lustros en el Caribe ha sido en términos profesionales muy positiva, dado que se han acumulado conocimientos en el área de desempeño del transporte marítimo estratégico, junto al emplazamiento de tropas terrestres en escenarios adversos, para dar resquardo a la población civil bajo mandato de Naciones Unidas, donde ha quedado reflejado el excelente entrenamiento y las virtudes operativas de las compañías orgánicas de nuestra Infantería de Marina, junto a las necesidades de contar con buques multipropósitos de primer nivel para el establecimiento de una eficiente cadena logística con las Fuerzas.
- La incorporación de tecnología de primer nivel para el cumplimiento de la misión, especialmente en el ámbito operativo con el empleo del

- binomio helicóptero fuerzas terrestres a través de efectivos enlaces de comunicaciones, ha permitido estructurar la necesaria y permanente conexión entre las fuerzas en terreno y sus respectivos centros de mando, lo que incluso en el futuro podría complementarse con el uso de drones de inteligencia adelantada en apoyo a la toma de decisiones.
- En el aspecto netamente naval del manejo del recurso humano, con la incorporación del personal naval masculino y femenino para ser parte de los contingentes habituales destinados a Haití, ha ayudado a aliviar la carga de exigencia de transbordos del personal Infante de Marina, en cuanto a reducir la repetición de comisiones a este país del Caribe. También, se ha constituido en un contundente aporte para que personal de gente de mar de la institución pueda tener la enriquecedora oportunidad profesional y cultural de participar en operaciones de paz bajo el Mandato de Naciones Unidas.
- La integración conjunta evidenciada con nuestro Ejército y especialmente combinada con Ecuador en Puerto Príncipe y del Batallón Chile con Honduras y El Salvador en Cabo Haitiano, dista mucho de ser un acto simbólico, sitiando a nuestra Armada y a Chile como un actor relevante en Minustah, al demostrar un eficiente control y manejo operativo de las fuerzas de los distintos países bajo su mando.
- Finalmente, al igual como ha sido en estos 10 últimos años, las Fuerzas de Paz de Naciones Unidas lideradas en el norte del país por Chile, otorgarán el debido resguardo a las próximas elecciones parlamentarias y presidenciales de Haití que se desarrollarán en el mes de octubre de 2015. De acuerdo a lo previsto por Naciones Unidas, una vez asumido el poder por los nuevos integrantes del Congreso junto al nuevo Mandatario, a comienzos del año 2016, se debería iniciar el repliegue de la mayoría de las fuerzas extranjeras a sus respectivos países. Lo anterior, enmarcado en un ciclo de progreso del país, al amparo de un adecuado entorno de seguridad que le ha permitido un escaso y limitado, pero continuo crecimiento a Haití.

Como corolario final, desde la óptica de la experiencia nacional en este decenio de presencia en Haití, como parte integrante de Fuerzas de Paz, es necesario asociar la seguridad y la defensa y mirarla desde una perspectiva unitaria y sistémica que integre lo militar, policial y cívico. Lo anterior, en la perspectiva de generar un fortalecimiento de las capacidades nacionales para enfrentar desafíos múltiples, complejos y dinámicos, manteniendo a las FF.AA. como su eje principal en apoyo a las decisiones del poder político frente a los requerimientos y contingencias que emergen, tanto en el campo interno como en los distintos escenarios internacionales.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

- 1. Revista de Marina (Combate en Avenida Soleil. Jorge Soffia F. 2013).
- 2. Revista de Marina (Análisis y Lecciones de la participación chilena en Haití. Harald Kauer, 2006).
- 3. Revista de Marina (La Armada de Chile y la Misión de Estabilización de la ONU en Haití. Eduardo Aranda, 2009).
- 4. Página Web Estadísticas Sanitarias Mundiales (www.who.int).
- 5. Página Web Banco Mundial (www.datosbancomundial.org).
- 6. Página Web Atlas Caribe de la Salud (www.atlas-caraibe.certic.unicaen.fr).
- 7. Página Web Cepal (www.cepal.org).
- 8. Página Web Unicef, estadísticas generales (www.unicef.un.org).
- 9. Página Web Organización de Naciones Unidas (www.un.org).
- 10. Página Web Centro de Operaciones de Paz (www.cecopac.cl).
- 11. Experiencias como Agregado de Defensa en Haití 2014.